

# Los hijos mapuches de la democracia: Alianza Territorial Mapuche Pü Löf Xawün

Mapuches sons of chilean democracy:  
Alianza Territorial Mapuche Pü Löf Xawün

Javiera Donoso  
*Universidad Nacional Autónoma de México*

## Resumen

La Alianza Territorial Mapuche Pü Löf Xawün es una organización mapuche compuesta principalmente por jóvenes nacidos y criados en democracia que sufrieron y vivieron los estragos de las políticas represivas de los Gobiernos de la Concertación en contra de la protesta mapuche. Los hijos mapuche de la democracia chilena, se organizan con el fin de continuar la lucha iniciada por sus abuelos y padres, pero focalizando sus acciones en el ejercicio de la violencia simbólica como instrumentos de apertura democrática.

*Palabras claves:* Democracia neoliberal chilena, protesta social, violencia política.

## Abstract

The Mapuche Pü Löf Xawün's territorial alliance is a mapuche's organization that constitute by young people born during democracy era, and how they are obliged to living the political repression of the left Government. Theses sons of the democracy try to organize them to go on the fight initiated by their father and grandfather. But now they focalize they action on the symbolic violence as an instrument for the open-democracy.

*Key words:* Chilean neoliberal democracy, social protest, political violence.

Recibido: 20 de enero, 2013

Aceptado: 10 de mayo, 2013

Correo electrónico: jadosoj@gmail.com

## Democracia y Neoliberalismo en Chile

La llegada de la democracia en Chile a principios de la década de los noventa significó para la gran mayoría de la población, la oportunidad de recuperar la libertad y derechos perdidos durante la dictadura de Augusto Pinochet. Para que esta transición fuera posible, se llevó a cabo un proceso político tutelado y pactado, por lo que el cambio de régimen fue de manera organizada y pacífica.

Como consecuencia de lo anterior, en Chile no se dio un quiebre definitivo con el pasado dictatorial, sino por el contrario, se conservaron los pilares fundamentales que sostuvieron y robustecieron a la dictadura militar; el modelo económico neoliberal, una constitución altamente autoritaria<sup>1</sup> y la represión como mecanismo de control social y orden institucional;

“La paradoja de la transición chilena, radica en su carácter pactado: una configuración de elites contra la dictadura asumió, un poder cada vez mayor gracias al resurgimiento de la sociedad civil y, de tal modo, se desarrolló un proceso de transición que finalizó con pactos inter-elites en los cuales la posición de la sociedad civil fue desatendida. En cierta medida, es plausible, pensar que dicho procedimiento resulta necesario para el establecimiento de un compromiso inter-elites efectivo sobre la generación de un nuevo régimen político, puesto que las generaciones correspondientes, requieren gran autonomía de la presión y opinión de la ciudadanía”<sup>2</sup>

La decisión de los gobiernos democráticos de la Concertación de mantener estos tres elementos, que caracterizaron a la dictadura militar, estuvo determinada, como revela una reciente investigación realizada por académicos de diferentes universidades anglosajonas; la incapacidad de la Concertación de

---

<sup>1</sup> Entre las limitaciones constitucionales más importantes se encontraban, la inhabilitación del Presidente de la República para remover a los Jefes de las Fuerzas Armadas de sus puestos, lo que en la práctica le permitió a Pinochet seguir al mando del Ejército por casi diez años tras instaurada la democracia. Influyó también la validez del Consejo de Seguridad Nacional para intervenir en temas concernientes a la política nacional, el sistema binominal de elecciones y la existencia de nueve senadores designados y vitalicios que fueron funcionarios de confianza en la dictadura militar.

<sup>2</sup> Rovira Kaltwasser, “Chile: transición pactada y débil autodeterminación colectiva de la sociedad”, *Revista Mexicana de Sociología* vol. 69: 2 (2007): 343-372.

Partidos por la Democracia<sup>3</sup> de trabajar como alianza política por sobre la de una maquinaria electoral.

El éxito que tuvo el modelo neoliberal en la economía chilena en la década de los noventa, se manifestó en un crecimiento económico sostenido de un 7% anual, sumado a un optimismo desbordado tanto de inversionistas como consumidores. El crecimiento sin restricciones, permitió que el mercado se extendiera con completa libertad, haciéndose dueño de los bienes humanos, naturales y sociales del país;

“Este proceso pudo realizarse en la medida en que los saldos de la violencia política (practicados durante la dictadura militar) habían modificado sustancialmente la correlación de fuerzas sociales, restableciendo el equilibrio favorable al capital después de medio siglo de avanzada de los movimientos populares, a lo largo de un extenso ciclo de movilización entre los años treinta y setenta. En el marco de la alternancia sin alternativa, el neoliberalismo pudo presentarse como un consenso inevitable al interior de un aparente pluralismo político y pretendió naturalizarse, como parte del sentido común”<sup>4</sup>

El neoliberalismo llegó a dominar los sectores que tradicionalmente estaban administrados y proporcionados por el Estado como la educación, salud, seguridad social y vivienda. También se entregó a los capitales extranjeros, recursos naturales disponibles del país bajo un fuerte discurso desarrollista economicista. Junto a lo anterior, los gobiernos de la Concertación impulsaron una reforma judicial que da inicio a las transformaciones de segunda generación que requiere el neoliberalismo para seguir expandiéndose y creciendo<sup>5</sup> al proporcionar instrumentos legales e institucionales que fortalecen el mercado, sus acciones y prácticas. Este proceso se le denominó la modernización de la justicia chilena, modernidad que viene

<sup>3</sup> Coalición política compuesta por el Partido Radical (PR), Partido Demócrata Cristiano (DC), Partido por la Democracia (PPD) y Partido Socialista (PS) que lucharon por recuperar la democracia durante la dictadura militar y que ganaron las elecciones presidenciales por veinte años consecutivos.

<sup>4</sup> Massimo Modonessi, “Reflexiones sobre el cambio de época en América Latina. Movimientos antagonistas y crisis hegemónicas”, en *América Latina y el Caribe, una región en conflicto. Intervencionismo externo, crisis de las instituciones políticas y nuevos movimientos sociales*, coord. Nayar Castellanos y Lucio Oliver (México DF: Plaza y Valdés / UNAM, 2009), 70.

<sup>5</sup> Lo anterior fue recomendado en la Segunda Cumbre de las Américas en 1998, donde se enfatizó en lo fundamental que es realizar reformas al sistema judicial para lograr el efectivo funcionamiento del sistema neoliberal.

asociada al modelo de desarrollo económico que se implementó desde los ochenta;

“En el ámbito de las Américas, Fernando Carrillo Flórez, Asesor Principal del BID para la Reforma del estado sostiene que en ‘en los últimos años se ha fortalecido el consenso en torno a la importancia de la gobernabilidad para impulsar una sólida política de desarrollo sostenido equitativo. Se trata de edificar un modelo político consistente con el modelo económico, pues sin un estado de derecho democrático, que incluya sistemas de justicia robustecidos y eficaces no se tendrá una economía de mercado eficiente”<sup>6</sup>

El precio de este desarrollo y crecimiento económico explosivo no lo sintió la población de igual manera. Los grupos tradicionalmente invisibilizados y marginados por el resto de la sociedad fueron expulsados de la modernidad neoliberal. Un ejemplo de estos grupos, es el pueblo Mapuche, que presenció como el neoliberalismo se instaló en sus territorios; confinando a las comunidades en pequeños territorios, a la pobreza y exclusión.

## Los hijos mapuches de la democracia chilena

4

Los hijos mapuches de la democracia chilena que serán estudiados en este artículo, corresponden a los organizados bajo el nombre de Alianza Territorial Mapuche *Pü Löf Xawün*, en adelante ATM. La ATM está compuesta por un grupo de jóvenes nacidos en democracia, quienes debieron crecer y vivir entre la pobreza, exclusión y abandono. La gran mayoría de ellos, sufrió la violencia represiva practicada por los gobiernos de la Concertación en sus comunidades;

“Yo tengo 22 años y he vivido consecuencias fatales, pero hemos sobrevivido en una comunidad que ha sido reprimida, ha sido torturada por muchísimos años y lo va a seguir siendo. A mí nadie me preparó y te lo puedo decir porque a mí me preparó el gobierno de Chile. Cuando los helicópteros llegaban a mi comunidad, cuando se llevaban arrestado a mi abuelo y lo desaparecían, lo torturaban, le ponían corriente y cuando llegaba, nos daba sus discursos de cuánto había

---

<sup>6</sup> Entrevista a Juan Jorge Faúndez, Secretario Ejecutivo de la Fundación Instituto Indígena. Abogado y profesor de derecho internacional y derecho indígena en la Universidad Católica de Temuco. (08-2009).

sufrido. Cuando mi abuela con una tremenda hernia era apaleada y aparecía en los medios de comunicación es cierto, y uno sin nada que hacer (emocionado con el recuerdo)”<sup>7</sup>

“Un niño de 12 años indefenso ante un personaje que tal vez medía 1,80 metros, muy grande con mucha armadura, mucho armamento, y que era capaz de interrumpir en la tranquilidad de una comunidad donde nosotros vivíamos en armonía, tranquilo, donde jugábamos y cuando llegaban los helicópteros, cuando llegaban los aviones en ese tiempo, nosotros ya dejábamos de jugar y nos íbamos a lo alto de una montaña y observábamos, observábamos cómo eran los enfrentamiento abajo, cómo la gente con un palo, con una piedra se defendía de balazo y eso nos enseñó a ejercer una política, una política de liberación”<sup>8</sup>

Los miembros de esta organización, luchan contra la represión, exclusión y abandono que han sufrido durante los gobiernos democráticos de la Concertación. La lucha, reclamo y retórica de la Alianza está construida con base en la experiencia personal de estos jóvenes *waichafes* (guerreros) que el mismo Estado formó como producto de su violencia y represión. Es por lo anterior, que se puede afirmar que la ATM es una organización que surgió como resultado de las políticas practicadas por los gobiernos democráticos de Chile.

La ATM tiene como objetivo luchar organizadamente por la recuperación de su territorio y así reconstituir su nación. En torno a esto, se construye un discurso cargado de violencia simbólica que desafía el discurso hegemónico construido por el Estado. El discurso elaborado por la *Pü Löf Xawün* aspira a congrega todos los elementos que identifican a la población mapuche, pero también a los sectores excluidos y pobres de la sociedad chilena, ampliando

<sup>7</sup> Este relato que él comenta con gran emoción se puede encontrar en varios documentales, donde Mijael Carbone con aproximadamente 12 años de edad, sólo con un palo en la mano está protegiendo a un grupo de ancianas mapuches de un piquete muy numeroso de Carabineros. Posteriormente, se le ve gritando y llorando pidiéndole a los Carabineros, con serias dificultades para expresarse en castellano (ya que entremezcla su lengua natal, el mapudungun), que bajen a su abuelita del vehículo policial y que la dejen libre mientras corre desconsolado tras el furgón de Carabineros [[www.youtube.com/watch?v=-7pa4PtxPEs](http://www.youtube.com/watch?v=-7pa4PtxPEs)] (1:25 min hasta el 2:20 min). Diez años después, se ve al werkén, Mijael Carbone con 22 años, siendo golpeado y tomado forzosamente del cabello por seis Carabineros (mientras se escuchan balazos en el fondo) pidiéndoles (nuevamente) a la policía que no se lleven a su lonko y gritándole a sus compañeros que se preocupen de cuidar y sacar al lonko del furgón de Carabineros [[www.youtube.com/watch?v=fywCnrZm7f4&feature=related](http://www.youtube.com/watch?v=fywCnrZm7f4&feature=related)] (0:16 min a 0:30 min).

<sup>8</sup> Entrevista a Mijael Carbone Queipul, werkén de la Alianza Territorial Mapuche *Pü Löf Xawün*. (04-2010).

así sus horizontes de representación. En la ATM confluyen comunidades que anhelaban continuar con la lucha contrahegemónica iniciada por la CAM, la cual había sufrido un descenso progresivo en su activismo y militancia producto del encarcelamiento de sus líderes;

“La Coordinadora mapuche de comunidades en conflicto Arauco-Malleco, sin lugar a dudas encabezó la fase ascendente de movilización del pueblo mapuche en Chile en los últimos 15 años. La CAM, representa un hito y un parteaguas en las reivindicaciones etnopolíticas y en las formas de acción colectiva tanto por su radicalidad y complejidad por un lado, así como por su abierto proceso de conflictividad frente al Estado chileno por el otro”<sup>9</sup>

La ATM logró articular a través de su discurso, las aspiraciones y deseos de las comunidades que mantenían viva la memoria e historia de lucha de su pueblo. Los hijos mapuches de la democracia chilena buscan politizar temas como el derecho a influir en las decisiones públicas, cuestionando temas como la privatización del territorio nacional, explotación y destrucción de los recursos naturales del país y la pobreza como resultado de la aplicación de un modelo de mercado.

En este sentido, la ATM se presenta como un *flash* que permite ver el entramado del poder del capital y cómo éste ha logrado establecer fuertes alianzas con el poder político y el Estado, independientemente de su ideología política, la que ha dado como resultado el saqueo de los recursos por medio de la extracción forestal, hidroeléctricas y celulosa del territorio Mapuche. Dentro de esta misma esfera; de politizar lo no politizado, se incluyen los derechos relacionados con la calidad de vida e igualdad de oportunidades para los expulsados de la modernidad. El poner sobre la mesa la pobreza como resultado del sistema de exclusión y desigualdad que ha generado el neoliberalismo en Chile, es un argumento recurrente en su discurso.

Otro elemento que está incorporado en el discurso de la ATM es la vida en libertad. Esta idea viene directamente relacionada con la conservación de las estructuras autoritarias que se heredaron de

---

<sup>9</sup> César Pineda, “Dominación y emancipación en el pueblo mapuche. El pensamiento de la Coordinadora Arauco Malleco”, *Sudhistoria* 4 (2012).

la dictadura militar y no se han modificado durante veinte años de democracia, lo que implica una crítica abierta a la calidad de la democracia chilena y sus estructuras procedimentales. La ATM lucha por la no alineación de su cultura, tradiciones y formas de vida; a su vez, promueve la libertad, autodeterminación y autonomía, elementos claves para la reconstitución de su nación. La ATM busca el reconocimiento del Estado chileno como una unidad racial y cultural que impulse la constitución de un Estado Plurinacional;

“Así entendemos la autonomía, o sea la autonomía la entendemos como nuestra decisión de determinar nosotros lo que queremos y de hacer nosotros lo que queremos, lo que definimos. Por eso planteaba que estamos en esta idea de cómo somos capaces en tanto sociedad de reformular el Estado, de plantearnos un Estado multicultural, un Estado plurinacional y eso te cambia las reglas del juego”<sup>10</sup>

La ATM lucha por una problemática social que no ha sido resuelta por el Estado chileno después de veinte años de recuperada la democracia: la inclusión dentro del marco de respeto a la diversidad, que asegure la igualdad de oportunidades y el respeto por los derechos humanos. El discurso de la ATM no está incorporado el tema de las clases sociales. Esto devela dos importantes rasgos de esta organización; la configuración generacional (hijos de la democracia) y que no están ideológicamente comprometidos con el marxismo con le sucede a muchas organizaciones en rebeldía de Latinoamérica.

El discurso marxista fue erradicado, por lo que se presenta como un movimiento transversal, con miembros de diferentes clases sociales. “Si nosotros tenemos que manifestarnos y decirles y asesorarlos -porque tenemos un equipo de ejecutivos con profesionales, tanto abogados, arquitectos, en nuestro equipo, asistentes sociales- en lo que nosotros podamos colaborar vamos a estar siempre llanos”<sup>11</sup>.

La organización interna de la ATM se caracteriza, principalmente, por su alto grado de informalidad y espontaneidad, donde lo que prima es el bajo grado de

<sup>10</sup> Entrevista a Francisco Caquilpan, Miembro de distintas agrupaciones mapuche. (05-2010).

<sup>11</sup> Entrevista a Daniel Ancavil Millalen, Representante y presidente del Consejo Mapuche de Manquehue de la comuna de Padre de las Casas, procesado por la justicia militar por recuperación en recinto militar (08-2009).

diferenciación con un ordenamiento más horizontal, porque “de donde sean nuestros hermanos vamos a estar, porque esto es transversal, aquí no hay que tú eres dirigente de acá y yo de allá”<sup>12</sup>. La necesidad de canalizar sus demandas, los impulsó a forjar sus propios entramados políticos al interior de sus comunidades, abriendo participación y discusión donde construyeron cuerpos organizativos alternativos que politizaron ámbitos diversos de interés mapuche y que desplazaron del ámbito privado de sus comunidades al público nacional a través de la protesta.

El impacto que generó las coordinadas acciones de estas comunidades en los procesos de ocupación de espacios públicos, tanto físicos como discursivos, los planteó como un proyecto político alternativo dentro del escenario nacional, que cuestiona abiertamente la estructura político-económico del Estado chileno. Al articular cuerpos organizativos para canalizar sus intereses, impulsan una democracia alternativa que explota en movilizaciones, y que parecen espontáneas, pero que cuentan con tiempos extensos de gestación y construcción del discurso.

La ATM como movimiento, aspira a superar la caracterización de lo etnonacional, ya que amplía la perspectiva socio-política del movimiento mapuche para congregarse proyectos de transformación que arrojaría resultados favorables para las demandas propias de este grupo social, pero que traería consecuencias a un universo mayor, al sistema político social de Chile;

“Los mapuches le plantean al Estado un desafío maravilloso en el siglo XXI. Los jóvenes indígenas le están diciendo a los chilenos: vivamos en la diversidad. Vivamos en un país múltiple en términos culturales, en que cada cual pueda expresarse de manera libre, en que podamos construir nuestros sueños: la demanda mapuche de los jóvenes no tiene que ver solamente con los mapuches, en forma explícita tiene que ver con toda la sociedad chilena. Esta es la cuestión central que han puesto sobre la mesa”<sup>13</sup>

La ATM se vislumbraba como el movimiento que daría relevo a la labor que había comenzado la Coordinadora de Comunidades

<sup>12</sup> Entrevista a Daniel Ancavil...

<sup>13</sup> José Bengoa, *Historia de un conflicto. Los mapuche y el Estado nacional durante el siglo XX* (Santiago: Editorial Planeta, 2007), 335.

en Conflicto Arauco Malleco (CAM). La ATM, sin embargo, busca ampliar su espectro de representados a través de la apertura discursiva y universalización de demandas, presentándose como uno de los movimientos mapuche, que busca incorporar demandas de interés global. En definitiva, las demandas de la ATM más que representar única y exclusivamente de manera hermética y particular las necesidades y aspiraciones del pueblo mapuche y de un grupo en particular de esta etnia, lucha por ampliar los espacios de participación, representación e integración existente en la estrecha democracia chilena.

## Metodología

Para observar los diversos tipos de repertorios de acción colectiva a los que el Estado responde, se realizará un ejercicio que nos permitirá medir la intensidad del uso de la violencia entre ambos actores, tanto del Estado como la población mapuche. Para lograr este objetivo, se realizó una revisión exhaustiva de la prensa nacional para registrar todos los acontecimientos a partir de marzo de 2008 a marzo de 2010, para luego clasificarlos por los resultados de la acción y no por intención. Por ejemplo, los mapuches pueden convocar a una marcha pacífica, la que después termina en graves enfrentamientos con Carabineros dejando personas heridas. Este hecho, se clasifica en el nivel 4 de intensidad. Si bien, el nivel 1 y 2, implican una violación a los derechos humanos flagrantes, los números 3, 4 y 5 serán considerados como los de mayor importancia, ya que ninguna de estas acciones puede justificarse en contextos democráticos.

La protesta liderada por la ATM utiliza diversos tipos de repertorios de acción colectiva, siendo los más recurrentes los vinculados a la violencia simbólica materializados en protesta callejera, marchas, declaraciones públicas, discurso desafiante y subversivo. Progresivamente, el grupo va articulando y cohesionando su accionar por lo que recurre a prácticas como la toma de espacios, de propiedad privada y pública y daño a la propiedad. Sin embargo, estas acciones menos frecuentes, como se verá más adelante. Ante este escenario, el Estado responde ejerciendo su legítimo derecho a usar la violencia, la que en la mayoría de los casos se iguala o supera a la ejercida por la ATM.

Esto se observará de manera comparativa y simultánea en el siguiente apartado.

## Protesta de la ATM y la respuesta del Estado

En el año 2008 es cuando la Alianza hace su aparición en la escena pública y política del país con sólo tres eventos. Sus actividades comienzan el 16 de febrero, cuando los líderes de la Comunidad Tradicional Ignacio Queipul de Temucuicui, se dirigen a la Prefectura de Carabineros de Malleco a presentar un recurso de protección para los niños de la comunidad que habían estado sufriendo las consecuencias (gases lacrimógenos, terror producto de los disparos, ingreso a su hogares por las noches y maltratos) de la violencia durante los allanamientos que se estaban efectuando en la comunidad.

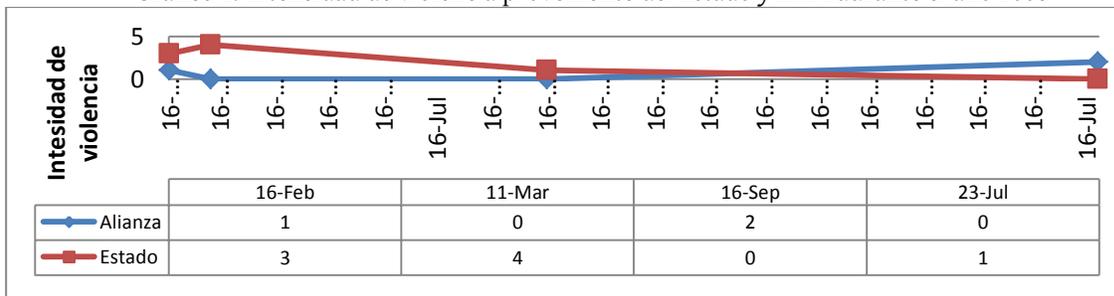
El segundo evento fue casi un mes después, el 11 de marzo, y también se enmarca en lo que hemos definido como violencia simbólica. En esta ocasión los líderes de la Comunidad Tradicional Ignacio Queipul (werkén Mijael Carbone y lonko Catrillanca) denuncian el incendio intencional en territorio recuperado y reforestado con bosque nativo.

A esta denuncia no acudió Carabineros ni tampoco bomberos, por lo cual, las llamas lograron consumir todo el bosque. Los miembros de la comunidad presumen que el ataque incendiario pudo haber sido efectuado por funcionarios de la Forestal Mininco o subalternos del terrateniente René Urban; dueño del fundo aledaño a la comunidad, con quien se encuentran en constante conflicto y disputa. El objetivo de este presunto ataque, sería marcar un precedente en la zona, para posteriormente poder inculpar a la población mapuche de ataques incendiarios terroristas.

El último evento, ocurre el día 23 de julio, cuando una serie de dirigentes miembros de la Alianza Territorial se dirigieron hasta la CONADI en la ciudad de Temuco e hicieron ocupación de ésta en forma pacífica. Los argumentos que sustentaban esta acción, estaban relacionados con la exposición de demandas como la restitución de tierras ancestrales, acceso a la educación, la calidad

de ésta y la multiculturalidad, sumado a una mejora de su situación económica y el derecho al autogobierno y autonomía.

Gráfico 1: Intensidad de violencia proveniente del Estado y ATM durante el año 2008



Fuente: elaboración propia

Este primer año de actividades de la Alianza fue de ensayo y error, o simplemente de adiestramiento para asumir un rol protagónico en el año 2009. Durante el cual, la ATM se yergue como un importante movimiento dentro de la comunidad mapuche, que asumen presencia en la política nacional y local. El impacto comunicacional de la ATM fue grande, ya que la cobertura de prensa hacia las actividades fue amplia, principalmente en los medios de comunicación local como el Diario *El Austral* de Temuco. Contrario a lo que se podría pensar, la cobertura comunicacional que tuvo sus 39 eventos durante todo el año 2009, sólo se registró violencia simbólica. Esta baja intensidad de violencia en los repertorios de protesta podría explicarse por cinco razones:

- La corta edad de los dirigentes.
- La opción por formas de lucha defensivas.
- Aprendizaje de la experiencia de la CAM.
- El deseo de mantenerse vigente como organización, cuidando que sus repertorios de protesta se mantengan dentro de lo “legal” y así evitar altas condenas.
- La gran mayoría de los líderes de la ATM ejercen bajos niveles de violencia de sus acciones para propiciar un trato equivalente por parte del Estado, y así protegen la vida de sus comunidades.

La mayor cantidad de eventos de la ATM están ubicados en el nivel uno de intensidad de violencia, que corresponde a las declaraciones públicas, denuncias, marchas pacíficas, entre otros. Esto implica que la utilización de la violencia simbólica como



mapuche. Comunidades completas lo escoltaron a caballo con lanzas, banderas, ponchos y gritos de guerra. El funeral se dio en un contexto de total solemnidad y resguardo de las tradiciones más ancestrales. El mensaje fue entendido por todos; debía hacerse justicia, por lo que el gobierno ordenó la investigación del caso. Inmediatamente después de los funerales, comenzó una oleada de allanamientos a las comunidades vinculadas al evento donde murió Mendoza Collío. El objetivo fue encontrar armas que sustentaran el testimonio del Carabinero miembro de Fuerzas Especiales, Miguel Jara Muñoz, que argumentaba haber disparado en legítima defensa. La imposibilidad de encontrar armas en las comunidades; miembros de la ATM, sumado a los peritajes policiales y forenses comprobaron la versión de los mapuches.

A Mendoza Collío le dispararon por la espalda y lo dejaron desangrarse sin darle asistencia médica. Todas estas pruebas terminaron por incriminar al policía, el cual fue juzgado y dado de baja de la institución. Si bien es cierto, esta acción judicial contra el policía marcó un precedente en términos de justicia hacia el pueblo Mapuche, el ex policía fue dejado en libertad condicional.

Al terminar el año, la violencia del Estado prácticamente desapareció, en gran medida a raíz de la fuerte crítica internacional que recibió. Sin embargo, la violencia por parte de la ATM se mantuvo constante en el ámbito de lo simbólico y cierra el agitado año con denuncias y declaraciones. La ATM opta por este tipo de prácticas ya que, a pesar de sus deseos de autodeterminación y autonomía, respetan la institucionalidad del Estado chileno. Los hijos de la democracia chilena aprendieron a “participar” de manera institucionalizada, respetando el Estado de derecho. Las propuestas del movimiento mapuche contemporáneo permiten sostener este planteamiento en la medida que la apuesta por la autonomía dentro del Estado se concrete<sup>14</sup>.

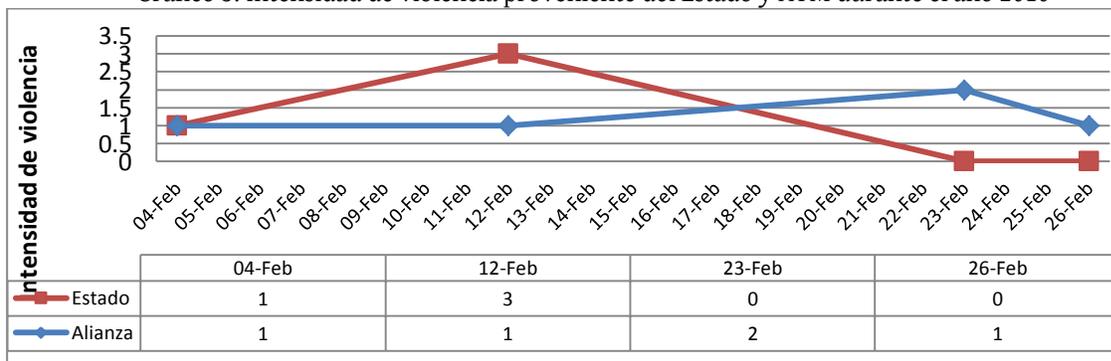
El año 2009 fue crucial para que la ATM se posicionara como uno de los movimientos mapuche más importante del momento, ya que sus estrategias de diversificar los focos de protesta de manera simultánea, permitieron no degastar a las comunidades al punto de llevarlas al colapso tal como pasó a otros movimientos emergentes.

---

<sup>14</sup> José Millalen Paillal, “*Tañi mapuchegen*. Nación y nacionalismo Mapuche: construcción y desafío del presente” en *Ta Iñ Fijke Xipa Rakizuameluwün. Historia, colonialismo y resistencia desde el país Mapuche* (Ediciones Comunidad de Historia Mapuche, 2012), 253.

Durante el año 2010, sólo se consideró el período correspondiente de enero a marzo, ya que fueron los últimos meses de gobierno de Michelle Bachelet. Durante estos tres meses se realizaron sólo cuatro acciones de protesta por parte de la ATM, donde tres de ellas se instalaron en el nivel uno de intensidad y sólo una en el nivel dos. Un intento de recuperación territorial del fundo *San Miguel* en la Comuna de Cañete y Tirúa de la región del Bío Bío, da fin al ciclo de protestas durante el gobierno de Michelle Bachelet.

Gráfico 3: Intensidad de violencia proveniente del Estado y ATM durante el año 2010



Fuente: elaboración propia

Si bien es cierto, las acciones del ATM se mantuvieron en los márgenes de la violencia simbólica, el Estado respondió con mayor violencia represiva. Dicha violencia se complementó con la persecución penal y judicialización de las acciones de protesta social. Esta nueva forma de enfrentar la insurrección ciudadana, fue alabada entre la población chilena en general, ya que se les hizo entender que era el único instrumento válido, necesario y legítimo para preservar la institucionalidad política del país frente al caos social que generaría la protesta social de la ATM.

La criminalización de la protesta Mapuche a través de la persecución penal, ha sido selectiva, orientada al descabezamiento de las organizaciones, manteniendo encarcelados a los líderes. Los fiscales han encauzado procesos para enjuiciar la protesta social de la población Mapuche con cargos más altos, que incluyen penas carcelarias y multas, además de procesamientos bajo leyes especiales como la Ley Antiterrorista;

“Florencio Jaime Marileo Saravia de 29 años, pertenece a la comunidad mapuche Cacique José Guiñón (Ercilla). Caso Poluco Pideco que sufre una acusación de incendio terrorista con una condena 10 años y un día

de prisión preventiva y el pago de la indemnización de 430.000.000 pesos a la Forestal Mininco S.A.”<sup>15</sup>

La necesidad de justificar estos cargos ha llevado a los fiscales a extorsionar a los testigos para que declaren en contra de sus acusados, incluso haciéndoles ofrecimientos que les permite la ley, como el cambio de nombre, residencia, otorgamiento de casa y trabajo a cambio de testimonios que inculpen a los sospechosos. Estos ofrecimientos tienden a ser altamente atractivos para la población mapuche que se ve sumida en extrema pobreza y con escasas posibilidades de salir de esta situación;

“Por otra parte, con preocupante frecuencia se están conociendo denuncias sobre el comportamiento de los fiscales del ministerio público en causas relacionadas con el conflicto mapuche/Estado chileno /forestales. Los familiares de los presos políticos mapuches, sostienen que para evitar el derrumbe de determinados montajes, a falta de pruebas los fiscales ofrecen la libertad o ciertas granjerías a un detenido en prisión preventiva, a cambio de inculpar a otros presos. Previo al ofrecimiento, los presos han sido presionados psicológicamente y/o sometidos a torturas por funcionarios de la policía”<sup>16</sup>

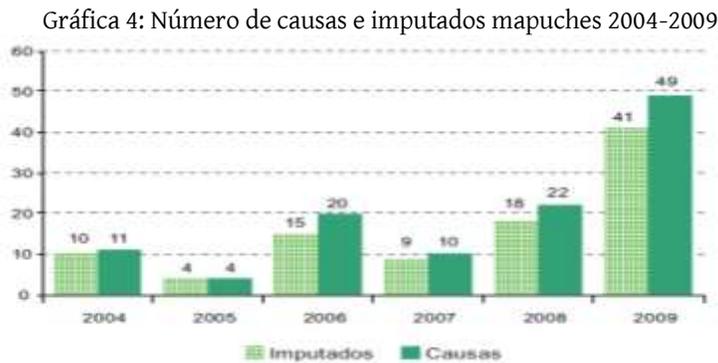
15

La persecución ha sido incesante y esto se demuestra en las cifras que reflejan la cantidad de presos políticos mapuches que se dio durante el gobierno de Michelle Bachelet. Las estrategias principales utilizadas por estos fiscales Servando Pérez, Jorge Granada, Andrés Cruz y Mario Elgueta han ido encausadas en el hostigamiento, amedrentamiento, acorralamiento y encarcelación de los líderes y dirigentes mapuches.

---

<sup>15</sup> Informe sobre Derechos Humanos, 26 de junio de 2008, Día Internacional de Apoyo a las Víctimas de la Tortura, Centenario de Natalicio de Presidente Salvador Allende Gossens, 33.

<sup>16</sup> Denunciados en el informe de la *Comisión de Ética contra la Tortura. Chile: en sus 200 años*, septiembre 2010.



Fuente: CEPAL, ECLAC, 2012

Si bien es cierto, el nuevo sistema judicial garantizaría la inocencia de los acusados hasta que se compruebe lo contrario, esto no ha sucedido para la población Mapuche, la que ha sido encarcelada como *medida cautelar* hasta por dos años, sin tener condena o juicio, lo que se contradice directamente con el principio de la reforma. En muchas ocasiones, ni siquiera reciben condenas por los cargos que se les imputaban y por los que se les tenía tras las rejas.

El incumplimiento de las promesas de campaña del gobierno de Michelle Bachelet de eliminar los juicios en contra de la población mapuche bajo la figura de terrorismo, fue un tópico recurrente. El poco énfasis que le puso el gobierno para conseguir estas reformas se contraponen con la modificación a la ley antiterrorista, que fue determinante para desatar la criminalización de la protesta mapuche en su gobierno;

“Uno de esos intentos fue el proyecto de ley destinado a reformar la ley 18.216, a fin de otorgarles libertad condicional anticipada. Otro fue impulsado por el propio ejecutivo a fin de restringir la calificación de delitos terrorismo a los que afectaren la vida, la integridad física o la salud. Otro fue un proyecto más general destinado a modificar la ley 18.314 en el concepto de terrorismo. Ninguno tuvo éxito”<sup>17</sup>

En el año 2006, se modificó con especial prolijidad el delito de abigeato (hurto o robo de animales), el que afecta directamente a

<sup>17</sup> Myrna Villegas Días, “El Pueblo Mapuche como enemigo del derecho (penal). Consideraciones desde la biopolítica y el derecho penal del enemigo” Publicaciones del Instituto de Derecho Penal Europeo e Internacional (2009). [www.cienciaspenales.net/descargas/idp\_docs/doctrinas/mapuche%20actor%20social%20enemigo.pdf]

los grandes terratenientes que colindan con comunidades mapuche, pero en términos reales y prácticos no tiene ninguna importancia en el ámbito nacional. Esta modificación a la ley, permitió no sólo aumentar las penas, sino que también establecer presunciones penales en el dominio de las especies y punir actos preparatorios.

“En aquel tiempo, esto se traducía en la aplicación de parte del gobierno de la Concertación de partidos por la Democracia- en concordancia con personeros y grupos económicos que mantienen intereses en el territorio Mapuche-, de una serie de leyes represivas (ley antiterrorista y ley de seguridad interior del Estado) sobre parte importante del movimiento Mapuche y que significó el encarcelamiento de autoridades tradicionales Mapuche y líderes de una de las principales organizaciones autonomistas contemporánea”<sup>18</sup>

A través de estas pequeñas, pero trascendentales modificaciones legales, se impulsó y fortaleció la criminalización de la protesta mapuche, lo que evidencia cómo el gobierno de Michelle Bachelet encausó la justicia a proteger los bienes privados de sólo un sector de la población, los grandes agricultores y las forestales.

Con un total de 151 presos políticos mapuche con prisión efectiva, de los cuales hubo 63 acusados bajo la ley antiterrorista que incluyó a menores de edad, varios de ellos con doble procesamiento (justicia civil y militar) lo que terminó por duplicar sus penas, representando una doble calificación: delictual y condena social.

El trabajo de los fiscales está fuertemente apoyada por Carabineros de Chile de la Prefectura de Cautín, la cual a través de la División de Inteligencia Policial (DIPOCAR), asumen la misión de buscar información de situaciones que se pueda producir referente al control del orden público, para la seguridad que pueda afectar a la comunidad en general y nosotros; en base a esa situación readequamos nuestro servicio y atacamos el problema<sup>19</sup>.

La estrategia para tratar el conflicto, a través de la criminalización de la protesta y la estigmatización del discurso autonomista, ha creado la idea que los mapuches buscan impedir

<sup>18</sup> Millalen, *Ta'ni mapuchegen...*, 255.

<sup>19</sup> Entrevista a Hernando Hevia Hinojosa, Coronel Prefecto de la Prefectura de Carabineros de Cautín. Asesor de inteligencia del Comandante en Jefe de Carabineros José Bernales. (05-2010).

el progreso del país. Este imaginario colectivo, construido alrededor de la lucha etnoterritorial, aumentó la discriminación social, permitiendo que se justifique e, incluso, se apoye el accionar del Estado por parte de la ciudadanía.

La categorización de los delitos cometidos en el contexto de la lucha y protesta mapuche, son calificados con gran prolijidad, descontextualizándolos de la protesta social y dándole un carácter delictual. La persecución penal a los líderes y activistas mapuches involucrados en todo lo relacionado con la protesta social, la restitución del territorio mapuche a las comunidades y la libertad de autodeterminación; han sido uno de los objetivos principales de la fiscalía de la defensoría penal mapuche. Al descabezar a los grupos en conflicto y apresar a sus líderes, también hizo descabezar a las familias de los implicados, lo que conllevó a que los hijos de estos líderes detenidos, hayan retomado con mayor pasión y resentimiento la lucha. Estos jóvenes ven al Estado como el enemigo que encarcela a sus padres por reclamar sus derechos y los obliga a dejar sus estudios para hacerse cargo de sus familias.

La criminalización de la protesta Mapuche aspira a desbaratar el entramado social con que cuentan las comunidades Mapuche, para así desarticular las redes de lucha en torno de un objetivo común. El legítimo ejercicio a la desobediencia frente a la autoridad es algo que, en el caso Mapuche, se encuentra absolutamente denegado por parte del Estado; sin embargo, siguen adelante con la lucha reivindicativa, que aspira a dar nuevos aires de apertura, pluralidad y modernidad a la democracia chilena.

## Conclusión

La violencia política estructural, simbólica y represiva por parte del Estado chileno está lejos de acabar. En el ámbito de lo estructural; el Estado poco se ha esforzado por disminuir las desigualdades sociales, políticas y económicas que ha traído consigo el robustecimiento del modelo económico neoliberal. Esta situación ha detonado estallidos de violencia política por parte de la sociedad civil excluida y marginada, siendo un claro ejemplo de eso el pueblo mapuche.

La monetarización de la sociedad chilena, ha implicado una fuerte y progresiva despolitización de los ciudadanos. La

eliminación del conflicto político como instrumento propulsor de cambios estructurales, ha alejado a la ciudadana del debate y la lucha por sus demandas. Todo problema que anteriormente se habría resuelto de manera política, hoy se entienden como dilemas meramente económicos. Ejemplo de lo anterior, es que ante algunas de las faltas cometidas, el Estado intentó subsanarlas con políticas de asimilación, asistencialismo y chilenización, más que de inclusión.

Los *hijos mapuches de la democracia chilena* son un claro reflejo del rotundo fracaso que han tenido las políticas democráticas frente al tema étnico. La ATM representa y encarna el fracaso de la democracia chilena, evidenciando los enclaves autoritarios heredados de la dictadura militar, así como las prácticas de violencia institucionalizada del Estado, en especial la impunidad en que pueden actuar los agentes policiales en acciones represivas en contra de población en desobediencia.

En términos generales, se puede decir que la violencia proveniente desde la ATM en contra del Estado y los grandes poderes fácticos económicos instalados en sus territorios, se mantiene más ligada al ámbito de lo simbólico. La intensidad 1 de violencia que corresponde a las manifestaciones: de protesta callejera, marchas, declaraciones públicas, discurso desafiante y subversivo se superó sólo en actos de recuperación territorial, que logran llegar al nivel 2 de violencia; toma de espacios, toma de propiedad privada y pública.

Asimismo, a través de los gráficos y la revisión de prensa, se pudo constatar que la violencia represiva a la que están siendo sometidas las comunidades por parte del Estado, es muy superior y tiene un carácter poco afín con los principios de la democracia. La violencia represiva ejercida por las fuerzas policiales del Estado se encuentra magramente regulada y controlada por sus superiores, por lo que los excesos en el uso de la fuerza es recurrente y no distingue sexo ni edad, ya que las denuncia de torturas y agresiones a menores de edad, ancianos y mujeres son cuantiosas.

Asimismo, la ATM surge en un momento clave para el mundo mapuche, ya que los grandes referentes de la nueva protesta se encontraban en las cárceles o en la clandestinidad. Las comunidades que quedaron en pie, estaban siendo fuertemente agobiadas por la violencia represiva del Estado, que las desgastaba y desarticulaba de manera vertiginosa. Así, la ATM se presentó

como la nueva oportunidad de mantener viva la insurgencia en el mundo mapuche, pero con mayores posibilidades de proyectarse en el tiempo gracias a las enseñanzas (aciertos y errores) que dejaron las organizaciones que los antecedieron. Con todo, la ATM ha buscado reivindicar la imagen de su pueblo con protestas pacíficas.

Cabe resaltar, que la fórmula utilizada por la ATM, pretendía disminuir la represión en contra de los dirigentes y comunidades, para así y ganar espacios de legitimidad frente a la sociedad civil. Además, la ATM implementó una nueva forma de hacer política, muy poco ideologizada frente a las doctrinas políticas tradicionales, pero muy apegada a las tradiciones políticas del pueblo mapuche, característica que es enormemente valorada por sus pares.

Los hijos mapuches de la democracia chilena, encarnada en su líder Mijael Carbone Queipul, son una generación de jóvenes que exige que la democracia sea tal, ya que presionan al sistema desde sus propias reglas, para que se abra lo suficiente y de espacio a todos los actores sociales que necesitan ser escuchados y atendidos en sus demandas.